

ANIBAL VALE MEDIO MILLON

JOSE RAMIREZ ES EL PRIMER GANADOR ABSOLUTO DE 500 A 500.000

• La atracción sorpresa de Pepe Iglesias fue el domingo Marta Padován. Sorprendió la guapa estrella del cine tocando discretamente el piano. "El Zorro" nos anunció que también iba a cantar, "pero muy mal", aunque eso no importaba, porque sus invitados pueden hacer lo que les plazca. Esperábamos impacientes la voz de Marta Padován. "Ahora va y canta bien", pensamos. "Nos está preparando para escuchar un par de canciones bien entonadas." Sí, sí... Marta abrió la boca. Marta derrochó su pchrisima voz y hasta nos obsequió con unos "gallos". Fue lo más gracioso. Más que la parodia de la "vieja loca", a cargo del creador, director, inspirador, mentor, etc., etc., del programa.

• Más firme, más clara la línea argumental del último "Escala en Hi-FV". La historia de los boxeadores tenía su atmósfera, y García de la Vega la consiguió. Una "Escala" para espectadores que no tengan nada que ver con el boxeo, naturalmente. Porque... habría que oír los comentarios de algún viejo preparador al ver aquel gimnasio lleno de chicas guapas, las chicas de "Hi-FV". ¿Qué boxeador resiste más allá del primer asalto preparándose con Ana María Montaner, Carolina Cromstedt, Conchita Custos, Judy Stephen y María José Iniesta haciendo arrumacos cerca de las cuerdas?

• Les adelantamos los nombres de Paula Martel y Francisco Morán para el "Romeo y Julieta" que ofrecerá Guerrero Zamora el viernes 8. Pues Paula sí y Francisco no. Romeo lo hará Julián Mateos, que figura ahora en todos los repartos. Como siga así será más conocido por su labor en TV que en el cine. No estaría nada mal que se dosificaran un poco los intérpretes. Hay actores y actrices que están en la pantalla durante semanas y semanas, a todas horas. Luego, de repente, casi desaparecen. Ni lo uno ni lo otro.

• En el misterioso enredo jardiesco de "Los habitantes de la casa deshabitada" desaparecieron los nombres de los intérpretes. No los vimos por ninguna parte. Alguno de aquellos fantasmones que atemorizaban tanto a Gregorio (Serafín García Vázquez) tendría la culpa de esta "broma" que nos desconcertó un poco. Aunque son artistas bien conocidos, pongamos las cosas en su sitio y recordemos que Raimundo lo hizo Fernando Delgado; Rodrigo, Nela Conjué; Susana, Josefina Martín; Leonora, Lola Gaos; Sibilla, Paula Martel... Se dijeron muy de prisa, muy deprisa, los papeles. Como si fuera necesario meter en la pantalla la mayor cantidad posible del teatro de Jardiel Poncela.

TEMA difícil el elegido por este concursante en el programa «De 500 a 500.000». Difícil por la escasez de bibliografía existente y difícil por la cantidad que representaba el premio. En el tiempo que este concurso lleva realizándose no había surgido todavía nadie que hubiera conseguido llegar al final. No hace mucho, un concursante con el tema de «Napoleón» logró llegar hasta la última pregunta, pero falló en la prueba decisiva. Las quinientas mil pesetas parecían inalcanza-

bles. Por eso, esta vez, cuando el locutor lanzó su pregunta, miles de ojos se clavaron en la cara de José Ramírez, el perito industrial de Barcelona, que con un dominio envidiable de la materia había conseguido llegar a la última fase del concurso. El silencio del público, que instintivamente hizo suya la cuestión del triunfo, era signo elocuente del nerviosismo general. La respuesta brotó firme y certera. Por primera vez, un concursante lograba superar todas las dificultades y se hacía merecedor

del premio. El entusiasmo se manifestó en un número incontable de abrazos y felicitaciones de las que el afortunado no sabía cómo librarse.

En el hall del hotel madrileño, donde se ha hospedado estos días, José Ramírez aparece sonriente. Ha pasado toda la mañana con su esposa por Madrid recorriendo tiendas y haciendo proyectos para invertir su flamante medio millón. Humanamente, este hombre es una de esas personas enamoradas de su profesión y que además, desde hace mucho tiempo, se entusiasmó con la Historia de la Antigüedad y sus personajes. El mismo lo confirma:

—Desde siempre me ha gustado la historia antigua y sus figuras. Ya en otra ocasión me presenté a un concurso de este tipo y gané las 250.000 pesetas del premio. Cuando me decidí a presentarme a este programa escribí a la firma patrocinadora, porque no sabía si decidirme por la Mitología griega, Gengis Khan o Alejandro Magno. Pero al final, y cuando me dijeron que esto era a mi elección, escogí la personalidad de Anibal, porque siempre me atrajo su aspecto humano. Es interesantísimo el carácter del general cartaginés, pues a pesar de ser un hombre débil tuvo la suficiente fortaleza y arrojo para iniciar la guerra contra la poderosa y omnipotente Roma, poniéndola en uno de los trances más duros de la historia del Imperio Romano.

Cuando habla de su figura favorita se entusiasma sin darse cuenta. De vez en cuando su mujer interviene en la conversación. Josefa Mango, «Pepita», como la llama él, ha llegado a admirar también a Anibal. Le preguntamos si alguna vez ha sentido celos de esta «debilidad» de su marido:

—No. Siempre he figurado yo antes que ella. Además, si se tratase de UNA Anibal, la cosa sería diferente...

No cabe duda de que son felices, que lo eran antes y que



José Ramírez, además de ser un entusiasta de Anibal, trabaja en una empresa de electricidad de Barcelona, donde escribe lecciones para la enseñanza por correspondencia.



La feliz pareja recorre sonriente la Gran Vía madrileña. Es la primera vez que lo hacen tranquilos desde que llegaron de Barcelona para presentarse al concurso

este golpe de fortuna ha abierto nuevos horizontes a este joven matrimonio —llevan casados poco más de un año—. Cuando él vino a Madrid se pasaba las tardes estudiando en la habitación del hotel; días después se le unió su mujer y juntos repasaban los pocos puntos débiles que le quedaban; «la última noche llegué a soñar con los elefantes», nos dice ella sonriente. El, siempre que puede, vuelve al tema de Anibal como obsesionado.

—Estoy convencido de que Anibal debió escribir sus Memorias, pero no se encuentran, y es una pena. Anibal fue el creador de la guerra psicológica; su táctica guerrera corrobora mi aserto. En los textos que yo he manejado —unos veinticuatro, aproximadamente— solo se le estudia desde el punto de vista militar y político, pero esa solo era de las facetas de su personalidad.

Es inevitable preguntarle si alguna vez no ha pensado él en escribir ese libro que echa de menos sobre el caudillo cartaginés.

—Sí. Lo he pensado, pero me falta documentación y tiempo. No obstante, es una idea que todavía no he despreciado.

J. C.

(Fotos de Alfredo.)



La escena era inevitable. ¿Cuántas cosas habrán pasado estos últimos días por la cabeza de los afortunados? Por el momento el nuevo bolso parece estar decidido ya